

Experiencias del Proyecto de Educomunicación en Estudiantes de la Institución Educativa Maricé Sinisterra y en Estudiantes Universitarios

Experiences from the Educommunication Project with Students at Maricé Sinisterra Educational Institution and University Students

Julie Alexandra Manrique Garzón

Universidad Santiago de Cali

✉ julieth.manrique00@usc.edu.co

© <https://orcid.org/0000-0002-8518-6574>

Resumen

La estrategia exitosa de Educomunicación para la resocialización de jóvenes infractores recluidos en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor, amplió la visión de los alcances de la comunicación como herramienta que aporta en la construcción de soluciones a las diversas problemáticas sociales. Por esta razón, ante circunstancias mundiales que afectaron la presencialidad en los establecimientos carcelarios de todo el país durante más de un año, se planteó la posibilidad de aplicarla en otro escenario. Es así como surge el proyecto —avalado por la

Cita este capítulo / Cite this chapter _____

Manrique Garzón, J. A. (2024). Experiencias del Proyecto de Educomunicación en Estudiantes de la Institución Educativa Maricé Sinisterra y en Estudiantes Universitarios. En: Behar Leiser, O.; Manrique Garzón, J. A. y Ardila Behar, C. (eds. científicas). *Educando para la paz. Sistematización de experiencias educomunicativas con jóvenes en contexto de violencia en Cali, Colombia*. (pp. 59-90). Cali, Colombia: Universidad Santiago de Cali. <https://doi.org/10.35985/9786287770140.4>

Dirección General de Investigaciones (DGI) de la Universidad Santiago de Cali— de educomunicación para la prevención de la delincuencia y la violencia escolar en adolescentes en Cali, con el propósito de trabajar con estudiantes escolares que pudieran interactuar con los estudiantes santiaguinos usando las herramientas digitales.

Debido a que la estrategia se concibió originalmente para entornos presenciales, la coyuntura de la pandemia hizo que la metodología se ajustara, haciendo frente a la realidad de la virtualidad. La decisión tomada permitió la aplicación de una estrategia educomunicativa flexible que tuvo en cuenta el contexto social. Los resultados obtenidos, que fueron recogidos por medio de entrevistas, revelaron que la implementación de la misma es viable en otros espacios y en diferentes modalidades.

Palabras Clave: prevención, conflictos, estudiantes, educación, comunicación, herramientas.

Abstract

The successful Educommunication strategy for the resocialization of juvenile offenders confined in the Buen Pastor Juvenile Training Center expanded the scope of communication as a tool contributing to the construction of solutions to various social problems. For this reason, given global circumstances that affected in-person attendance in correctional facilities nationwide for over a year, the possibility of applying it in another setting was considered. Thus, the project —endorsed by the General Directorate of Research (DGI) of Universidad Santiago de Cali— emerged for educommunication aimed at preventing delinquency and school violence in adolescents, with the purpose of working with school students who could interact with Santiago students using digital tools.

Since the strategy was originally conceived for in-person environments, the pandemic situation required the methodology to be adjusted to confront the reality of virtuality. The decision made allowed for the implementation of a flexible educommunicative strategy that took into account the social context. The results obtained, which were collected through interviews, revealed that its implementation is viable in other spaces and in different modalities. The

successful Educommunication strategy for the resocialization of young offenders at the Buen Pastor Youth Training Center expanded the vision of the potential of communication as a tool that contributes to solving various social problems. For this reason, in response to global circumstances that affected in-person activities in correctional facilities across the country for over a year, the possibility of applying it in another setting was considered. This is how the project —endorsed by the General Directorate of Research (DGI) of the Universidad Santiago de Cali— of educommunication for the prevention of school delinquency and violence in adolescents emerged, with the aim of working with school students who could interact with Santiago students using digital tools.

Since the strategy was originally designed for in-person environments, the pandemic situation required an adjustment of the methodology to face the reality of virtuality. This decision allowed the implementation of a flexible educommunicative strategy that took the social context into account. The results obtained, gathered through interviews, revealed that its implementation is feasible in other settings and in different modalities.

Keywords: prevention, conflicts, students, education, communication, tools.

Introducción

Relacionarse con los seres humanos es un proceso complejo que requiere de paciencia, tolerancia, disposición de comprender al otro y aceptar que cada individuo es diferente. En ese proceso de interacción surgen conflictos, por lo que es necesario entender que ellos son inherentes al ser humano, y cualquiera que sea el motivo de los mismos, precisan de intervención y del desarrollo de herramientas que permitan resolverlos de manera efectiva; de lo contrario, estos pueden conducir a la violencia.

Es importante encontrar mecanismos para la resolución de problemas, pero también hay que prevenirlos, ahí está la clave para transformar la realidad violenta del país. Es importante recordar que, a lo largo de la historia, Colombia ha estado sumergida en numerosos obstáculos y conflictos provenientes de fenómenos como la guerrilla, el paramilitarismo, el narcotráfico y la violencia habitual que se vive,

producto de la intolerancia. Sin duda, y pese a los intentos de mediación por parte de diversos actores, todas estas situaciones han originado en la sociedad una cultura violenta. Según Guzmán et al (2019), el fenómeno de la violencia en Colombia data desde 1930 y se agudizó en 1948 con la muerte de Jorge Eliécer Gaitán, lo que llevó a que se produjeran “brotes de violencia en varios departamentos”, generando un sinnúmero de circunstancias que favorecieron el renacimiento del odio, el que se ha replicado hasta la actualidad.

Ahora, de acuerdo con Rivera (2013) la violencia ha afectado a millones de jóvenes en todos los países de América Latina, como consecuencia de la “ausencia de posibilidades de acceder a la educación, a un empleo formal, a servicios de salud, diversión” (p, 10), llevándolos a involucrarse en situaciones de violencia. Lo anterior se ve reflejado en el último informe del Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal de México³ (2022), el cual arrojó que para el año 2021, Cali, la capital del Valle del Cauca, fue la segunda ciudad más peligrosa de Colombia, con 1241 muertes violentas, que corresponden a una tasa de 52,24 homicidios por cada 100 mil habitantes.

De igual manera, Cali ha sido considerada como la segunda ciudad de Colombia con más adolescentes aprehendidos por actos delictivos con un número superior a los 2400. De acuerdo con el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), esta cifra ha ido en aumento, pues entre el primero de enero de 2022 y el 24 de marzo de 2023, ingresaron 575 menores a Centros de Formación Juvenil (ICBF, 2023).

Cabe recalcar que, antes de la Ley 1098 de 2006, los menores entre 14 y 18 años no eran considerados responsables de actos criminales, por lo que no recibían sanciones por acciones como hurto calificado, extorsión y homicidio. Con la expedición de este estatuto legal, ahora los adolescentes son responsables de actos punibles, y la justicia de menores establece las sanciones correspondientes; sin embargo, debido a la cantidad de jóvenes y/o adolescentes en conflicto con la Ley, el Sistema de Responsabilidad Penal para Adolescentes (SRPA) no da abasto, razón por la que se deben implementar estrategias que permitan fortalecer a los jóvenes en materia de valores y educación

³ Organismo mexicano encargado de evaluar los índices de violencia a nivel mundial.

para la paz, de modo que se puedan prevenir posibles actos delictivos y que no se sigan replicando los desgastados modelos de violencia que durante décadas se han promovido en el país.

El Conflicto como Oportunidad para Construir La Paz

Aunque no lo parezca, los conflictos tienen una parte positiva, debido a que brindan oportunidades de aprendizaje. En palabras de la periodista y docente Margarita Solano, quien es la gestora de “Semillas de Paz”⁴, “La paz se construye todos los días, no es algo inacabado” (Entrevista propia, 2022). Lo anterior subraya la necesidad de promover en la sociedad el desarrollo de habilidades que permitan la construcción de la misma; conforme a Hernández et al. (2017) este tema incumbe a todos, ya que la paz se considera un derecho humano.

Innegablemente, hay una urgencia palpable de implementar la cultura de la paz y de difundirla en todos los espacios y ámbitos sociales; más aún, en el aula de clase, pues en la educación reposa la esperanza para lograr la formación y la transformación de las personas. Por esa razón, Colombia le está apostando a la educación de calidad como parte de los ‘Objetivos de Desarrollo Sostenible’⁵ [ODS] (2015), que fueron establecidos por la Organización de las Naciones Unidas (ONU).

Teniendo en cuenta estos objetivos, y con el propósito de aportar a la construcción de la paz en el país, desde la Facultad de Humanidades y Artes de la Universidad Santiago de Cali (USC), surge la iniciativa de replicar en otro escenario el proyecto ‘Plan Padrino’, que se había realizado con éxito desde el año 2013, con más de 200 adolescentes reclusos en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor⁶. Los resultados del ‘Plan Padrino’ se plasmaron en una cartilla (Castillo y Behar, 2020) en la que se describen las características y la metodología del proyecto.

⁴ Programa elaborado en 2019 y 2020 en las secundarias del estado de Nuevo León, México.

⁵ Estos objetivos buscan que al año 2030 mejoren las condiciones a nivel mundial en materia de salud, educación, disminución de la pobreza, entre otros.

⁶ Lugar que acoge a los jóvenes que deben cumplir con una sanción penal en el marco de la justicia restaurativa.

En efecto, desde la comunicación, se tienen a disposición instrumentos que facilitan la consecución de los objetivos trazados por la ONU y apropiados por la Facultad de Humanidades y Artes, pues al establecer alianzas estratégicas entre las diversas disciplinas del conocimiento, como la educomunicación, y al hacer uso de las diferentes metodologías para hacer intervención social, como la Investigación Acción Participativa (IAP), se pueden obtener resultados favorables en la prevención del delito, de la violencia y la promoción de la sana convivencia.

Educomunicación para la Prevención de la Delincuencia y la Violencia Escolar

Como se explicó en el capítulo 2, la aplicación de la fase II del proyecto “Implementación de la estrategia educomunicativa como herramienta de intervención para los procesos de resocialización de adolescentes infractores recluidos en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor (Cali)”, tuvo que ser replanteada en otro escenario debido a las medidas tomadas por parte del Ministerio de Salud, entidad que prohibió la entrada de personal externo a todos los centros penitenciarios del país, para evitar la propagación del Coronavirus.

Asimismo, el cierre obligatorio de todos los establecimientos educativos durante la pandemia, llevó a las investigadoras santiaguinas a reorientar la fase II del mencionado proyecto hacia el abordaje de la Educomunicación para la prevención de la delincuencia y la violencia escolar en adolescentes. Es decir, se trabajaría desde el ámbito preventivo y no solo desde el ámbito reactivo, dado que con la estrategia se buscaba evitar que estudiantes en situación de vulnerabilidad se vinculen a la delincuencia o a las distintas formas de violencia que coexisten en el entorno escolar. Igualmente, tenía como objetivo orientar a los jóvenes sobre las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), para que de esta manera diseñaran productos digitales que contribuyeran con la solución de problemáticas sociales, así como con la resolución de conflictos de una forma pacífica.

Cabe recalcar que el aprendizaje está mediado por la experiencia (Kaplún, 1987), de ahí que, mediante esta estrategia educomunicativa, se haya buscado construir experiencias significativas con 23 estudiantes

del grado 10° de la Institución Educativa Maricé Sinisterra, quienes son los sujetos de la acción educativa, es decir, son ellos los actores y protagonistas en este proceso de investigación. Como inicialmente la estrategia estaba planteada para un contexto presencial, se hicieron ajustes para movilizarla a espacios virtuales; esto consistió en rediseñar de manera digital cada una de las sesiones con los escolares.

Los universitarios hicieron uso de plataformas de diseño como Canva y Genially, para realizar presentaciones por medio de las cuales se enseñaría a los escolares determinados conceptos de comunicación o temas, como la escaleta, la pirámide invertida de la noticia, la producción audiovisual, la edición de videos, entre otros. Para los encuentros virtuales, se hizo uso de Zoom, Google Meets y Microsoft Teams, así como de diferentes plataformas digitales, con el propósito de llevar a cabo la estrategia de acuerdo con las posibilidades de los escolares (Internet, computador, tableta, celular). Con la aplicación de la estrategia bajo ambas modalidades (presencial y virtual), se comprobó la capacidad de adaptación de la misma.

“Yo estaba muy nervioso, pero al ver que los de la Universidad Santiago de Cali se preocupaban por hacer este tipo de talleres con los colegios, me impactó y me dio confianza”, cuenta Jesús Daniel Rosero de 17 años (Entrevista propia, 2022).

En los primeros encuentros, los colegiales reconocieron los problemas de su entorno, tanto en su Institución Educativa como en su comunidad. Los universitarios emplearon con ellos un formato de diagnóstico para identificar problemáticas (tabla 6); además, se solicitó la formulación de una propuesta creativa que, desde la comunicación, contribuyera a la solución de las mismas. En el diagnóstico se lograron identificar los diferentes momentos en que la violencia fue protagonista en las vidas de estos jóvenes; muchos de ellos manifestaron que desde edades tempranas estuvieron expuestos a situaciones violentas, ya fuera por su entorno social, escolar o familiar. Estas experiencias quedaron grabadas en sus memorias, de ahí, que actos como el matoneo⁷ o el acoso escolar, se percibieran de manera natural o como una vía para resolver conflictos.

⁷ El acoso escolar, también conocido como ‘matoneo’ o ‘bullying’, por su popular término anglosajón, se refiere al comportamiento agresivo de un individuo que abusa de su poder para exponer al otro, a través de la opresión, el hostigamiento y la intimidación (Psicólogos Bogotá, s.f).

“En nuestros barrios, por ejemplo, el Rodeo o Asturias, suele haber mucho tipo de violencia. Uno escucha bastantes disparos, incluso ahora uno se pregunta si lo que suena es pólvora o son balas”, narra el joven Erick Julián Rosero Latorre (Entrevista propia, 2022).

Imagen 5.

Entrevista a Erick Julián Rosero sobre la experiencia



Fuente: Julie Alexandra Manrique, 2022.

Varios de los estudiantes de la I.E. reconocieron que el acoso escolar o bullying, como es llamado mundialmente, es una problemática que los aqueja. Respecto a este tema, en el 2023, a través de la sentencia 198, la Sala de Casación Penal de la Corte Suprema de Justicia dictaminó que las acciones como el hostigamiento y los actos de intimidación, son considerados delito (Corte Suprema de Justicia, 2023) y por primera vez en la historia de Colombia fue condenado un adolescente por este hecho. Por otro lado, la organización internacional especializada en el matoneo escolar “Bullying sin fronteras”, estableció que Colombia ocupa el puesto No. 9 a nivel mundial por casos de bullying, registrando más de 40.000 casos en el país (Bullying sin fronteras, 2024). Lo anterior, ratifica la importancia de abordar la violencia escolar a través de

mecanismos preventivos, y es ahí, donde la estrategia educomunicativa propuesta por las investigadoras santiaguinas cobra sentido, pues su aplicación constituye un aporte, desde la investigación, a la reducción de esta problemática.

Los escolares tuvieron la oportunidad de realizar piezas audiovisuales para abordar este tema (Imagen No.6): “Nosotras hicimos dibujos explicando el maltrato que vivíamos en el colegio, en la casa y en nuestro barrio. Al principio fue difícil porque no sabíamos cómo empezar, pero después fueron surgiendo las ideas, porque era algo que se vivía a diario”, relata Diusdelys (Entrevista propia, 2022).

Imagen 6.

Dibujo y cuento “Lola” creado por estudiantes escolares



Fuente: Estudiantes escolares, 2021.

Con la culminación de los talleres, los estudiantes de la I.E. aprendieron técnicas de escritura, a modular la voz para la realización de pódcast⁸. Asimismo, adquirieron habilidades para la presentación de noticias y estuvieron en capacidad de producir piezas audiovisuales. Estos contenidos programados en la estrategia fueron propuestos por

⁸ Los pódcast son contenidos grabados en audio y transmitidos en línea por diversas plataformas digitales. Por lo general, en los pódcast se abordan temas específicos, a través de formatos como la entrevista, mesas redondas o monólogos.

los mismos escolares, quienes encontraron en estas herramientas comunicativas posibles soluciones a las problemáticas identificadas, las cuales, en su mayoría, correspondían a bullying o acoso escolar, embarazos no deseados e incluso violencia de género (ver imagen 7).

La adolescente Daniela Ramírez expresó su opinión sobre la estrategia educomunicativa: “Me gustó mucho participar de los talleres, aprendí a ser más segura y a ser más sociable. Como mujeres sufrimos de acoso, no nos sentimos cómodas con eso y nos quedamos calladas por vergüenza, pero con los talleres aprendimos a no tener miedo, ni pena, y a comunicar nuestra inconformidad” (Entrevista propia, 2022).

Imagen 7.

Diseño carátula pódcast “Empoderamiento juvenil femenino”



Fuente: Estudiantes USC y estudiantes escolares, 2021.

El Docente de informática y sistemas del Maricé Sinisterra, Orlando Castilla Araujo, afirma que este tipo de trabajos con los “chicos” es muy útil para contrarrestar la violencia: “Me pareció un proyecto espectacular porque en este entorno hay muchos problemas sociales, problemas familiares, embarazos no deseados, entonces se trata de irlos induciendo y enseñando para que ellos vayan aprendiendo y evitar situaciones no deseadas” (Entrevista propia, 2022).

De igual manera asegura que: “La autoestima de las niñas mejoró y la convivencia entre ellas también”. De esto da testimonio Daniela: “Este trabajo nos ayudó a empoderarnos como mujeres y a respetarnos entre nosotras” (Entrevista propia, 2022).

Imagen 8.

Entrevista a docente de la I.E Maricé Sinisterra.



Fuente: Julie Alexandra Manrique, 2022.

Para la clausura del proyecto, se llevó a cabo un “showroom” en el que participaron familiares de los jóvenes estudiantes. Juntos tuvieron la oportunidad de reflexionar sobre la importancia de asumir una actitud activa y colaborativa en el proceso de formación, para así transformar su realidad.

Por su parte, los estudiantes del colegio Maricé pudieron vislumbrar la posibilidad de acceder a la educación superior o crear proyectos que les permita desarrollarse a futuro como adultos que proporcionan un servicio para su comunidad. “A futuro me veo, con la ayuda de Dios, estudiando ingeniería de sistemas o algo relacionado con programación.

También me imagino tratando de no cometer los errores de mis padres”, reflexiona Rosero, quien vive junto a su familia en el barrio ‘El Rodeo’ (Entrevista propia, 2022).

El barrio ‘El Rodeo’ pertenece a la comuna 12 de Cali, en la que suelen presentarse hechos de violencia como riñas callejeras, atracos, hurtos, balas perdidas y enfrentamientos de barras bravas de equipos de fútbol local. El testimonio de Daniel ilustra mejor sobre las condiciones de riesgo que afrontan diariamente los estudiantes del Maricé Sinisterra, Institución Educativa que se encuentra ubicada en el mencionado sector.

“Una vez, cerca de un parque en Asturias, escuchamos unos disparos. Cuando fuimos a ver con unos amigos encontramos los cadáveres de dos muchachos que vivían por ahí, yo los llegué a conocer y eso es impactante de ver”, recuerda el joven de 17 años. Como lo menciona el estudiante de bachillerato, la convivencia en la comuna 12 es compleja, debido a la intolerancia, la falta de educación, y a las distintas problemáticas que aquejan a la comunidad provenientes en gran parte de la delincuencia y el microtráfico.

También existen otras circunstancias que repercuten directa y negativamente en la transformación social, por ejemplo, la deficiencia en programas y equipamiento deportivo, recreativo y cultural, deficiencia en programas para mejorar las condiciones ambientales, baja calidad de infraestructura y poca integración social del adulto mayor (Alcaldía de Cali, 2020). Un ejemplo de ello es el aumento de los casos de homicidio en el barrio El Vergel —vecino de la comuna 12—, así como el incremento de hurtos en el sector durante el periodo de aislamiento obligatorio originado por el virus covid-19, cuyo índice llegó al 8,8% (Muñoz y Martínez, 2021).

A pesar de las distintas formas de violencia que impactan diariamente al estudiantado del Maricé, estos jóvenes no se rinden y prueban que lo último que se pierde es la esperanza. Gracias a este trabajo investigativo, y a la guía de los 38 estudiantes de la Universidad Santiago de Cali, 23 adolescentes pudieron apropiarse de elementos de la comunicación para mitigar la violencia y trazarse objetivos a futuro.

El acercamiento entre estudiantes universitarios y estudiantes colegiales, fue propiciado por el profesor Orlando Castilla, quién estuvo

a cargo de gestionar la logística para que el trabajo se realizara con éxito. El docente manifiesta que después de la implementación de la estrategia educomunicativa, a los “chicos” les quedó la semilla de continuar con su educación, también, quedaron motivados y con ganas de seguir aprendiendo sobre la comunicación. “Mis niños vieron a los estudiantes de la universidad y pensaron: ellos están estudiando en la universidad, entonces yo también puedo hacerlo” (Entrevista propia, 2022).

Por su parte, Diusdelys Villegas cuenta sobre su deseo de ser profesional: “Yo quiero estudiar ciencias forenses, sé que es una carrera muy costosa para mí y había perdido la ilusión de poder estudiar, pero ahora sé que con esfuerzo puedo lograrlo, entonces primero trabajaré y después le sacaré provecho a ese trabajo y así pagaré mis estudios y saldré adelante” (Entrevista propia, 2022).

Los jóvenes simbolizan el futuro del país, por eso precisan de la guía del docente y de toda la comunidad educativa, quienes, a través de su servicio, tienen el poder de sembrar en sus mentes fértiles semillas de conocimiento, bondad y esperanza. Cuando las semillas germinen, sus frutos serán la construcción de seres pensantes, críticos, capaces de desarrollar empatía y tolerancia; cualidades que necesita con urgencia la juventud de Colombia. Johana Castillo, quien fue parte del equipo investigativo de la USC, expresa que: “Esta estrategia ha permitido que estos adolescentes cambien su pensamiento respecto a la violencia, la delincuencia e incluso la perspectiva sobre su futuro, puesto que han entendido su rol en la construcción de la paz” (Entrevista propia, 2022).

Ahora bien, de acuerdo con lo expresado por los colegiales, el paso por este proyecto investigativo generó en ellos un cambio de actitud significativo frente a la vida y una esperanza de progreso, permitiendo crear en sus mentes el deseo de ser agentes de cambio, y la meta de no desertar del sistema educativo al culminar sus estudios de básica secundaria. El profesor Castilla asegura que estos ejercicios académicos son importantes porque permiten a los colegiales, expuestos a situaciones amenazantes o en riesgo de cometer actos delictivos, adquirir una nueva visión de la vida que les ayuda a “sobrevivir afuera”. Asimismo, afirma que “cuando los niños no tienen ayuda, ni orientación, ellos andan solos por el mundo, nadie los mira, nadie los quiere, nadie los entiende y

son jóvenes que son vulnerables, de ahí la importancia de este tipo de proyectos” (Entrevista propia, 2022).

Finalmente, el docente Castilla aprecia el esfuerzo de la Universidad Santiago de Cali y de los estudiantes del programa de comunicación social, por su tiempo y dedicación: “Me sentí muy complacido de que mis chicos aprovecharan estos talleres, de parte de la universidad tuvimos el acompañamiento de los estudiantes y aunque por la pandemia se tuvo que hacer virtual, todos los días teníamos contacto con ellos ¡la comunicación no tiene barreras!” (Entrevista propia, 2022).

Experiencias de los Estudiantes USC en la Aplicación de la Estrategia Educomunicativa

Un mundo globalizado exige un nivel alto en el desarrollo de competencias cognitivas, emocionales y comunicativas, pues estas hacen posible a los ciudadanos su participación activa dentro de la sociedad; dicho esto, uno de los retos que tienen las universidades es el de formar profesionales idóneos con habilidades, que les permita trascender en su vida laboral, así como promover cambios individuales, sociales y culturales.

Por otra parte, Colombia obedece a unos lineamientos supranacionales, como los establecidos en la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico [OCDE] (2011), que buscan mejorar el diseño de políticas públicas para una vida mejor a nivel mundial; por tanto, promueve políticas que favorecen la prosperidad, la igualdad, las oportunidades y el bienestar para todas las personas. Por esa razón, desde las diferentes entidades del gobierno, como el Ministerio de Salud (Minsalud) o el Ministerio de Educación Nacional (MEN), se hacen esfuerzos por estar en sintonía con los parámetros establecidos internacionalmente; de ahí que se diseñen diversas políticas públicas encaminadas al mejoramiento de las condiciones de vida de la población.

Por lo anterior, es fundamental que las políticas públicas de educación superior en Colombia estén en mejora continua, pues deben ser pertinentes y coherentes con la visión global; además, porque deben tener en cuenta el contexto y las necesidades de la sociedad en

general (Avendaño y Paz, 2017). El MEN estableció la formación por competencias (2008) teniendo como parámetro la definición de ellas por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (s.f), como el desarrollo de las capacidades complejas que permiten a los estudiantes pensar y actuar en diversos ámbitos.

En esa lógica, la Universidad Santiago de Cali (s.f) ha definido que su misión es:

Formar personas íntegras, con habilidades de pensamiento y capacidades prácticas, que contribuyan a la equidad social y el desarrollo sostenible a través de una educación pertinente y de calidad, con perspectiva humanista, analítica, incluyente y crítica, que atiende desde diferentes campos del conocimiento a través de la investigación, la extensión y la proyección social, problemáticas relevantes de las sociedades contemporáneas. (USC, s.f.)

Para cumplir con su misión, la USC (s.f) ha estipulado el desarrollo de cinco principios institucionales: calidad, democracia, equidad, ética, inclusión, derechos humanos y responsabilidad social, los cuales son transversales a todos los programas de formación. Ahora bien, la transversalización del conocimiento es importante porque favorece los procesos de enseñanza-aprendizaje que se llevan a cabo en la formación académica, además, esta hace parte de la estrategia de política de calidad educativa del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2019).

Esto quiere decir, que la transversalización como estrategia pedagógica permite contribuir con el aprendizaje de conceptos fundamentales como la educación ambiental, la educación sexual, los derechos humanos, entre otros; también potencia las habilidades de los estudiantes, quienes adquieren herramientas para resolver problemáticas de su contexto. De igual manera, la transversalidad en la educación permite abrir el horizonte hacia una sociedad más respetuosa, más democrática y por tanto, más inclusiva (Zeimatis, 2016).

Teniendo en cuenta el principio institucional de responsabilidad social, la Facultad de Humanidades y Artes ha implementado un método de resocialización por medio de la educomunicación. Es así como, desde el 2013, varios estudiantes del programa de Comunicación Social de la

USC han llevado diseñado e implementado este método con grupos de jóvenes infractores que se encuentran pagando una sanción penal en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor (Cali).

Fue en ese año cuando se puso en marcha el proyecto denominado ‘Plan Padrino’, como estrategia de educomunicación que busca la resocialización de menores transgresores de la ley. Esta experiencia ha generado un impacto positivo no solo para los cientos de jóvenes recluidos en el Centro de Formación que han sido parte de este proceso, sino también para los estudiantes universitarios (Behar, 2020).

De acuerdo con Santacruz (2017) es importante que “mediante la interacción práctica–teoría-praxis se enlace a la sociedad y la educación, potenciando el involucramiento de sus actores en la problemática socioeducativa, como generadora del aprendizaje, en la formación del ciudadano crítico-reflexivo en una cultura democrática” (p. 1); en este sentido, la formación profesional debe ser situada en el contexto actual.

Por esa razón, desarrollar este tipo de proyectos es muy importante en la construcción del saber, pues permite a los futuros comunicadores sociales adquirir las herramientas necesarias para desenvolverse en el mundo real. Según Barbero (1996), la articulación del conocimiento con “la vida real” es indispensable en la formación de los comunicadores, y asegura que para la producción del mismo es indispensable “el relacionamiento del trabajo académico con los modelos hegemónicos o contrahegemónicos de comunicación, que pueden ser de dependencia, apropiación e invención” (pp. 10-22).

Por otro lado, como se ha explicado ampliamente en el capítulo No. 2, en el año 2020, el mundo entero enfrentó una pandemia ocasionada por el Coronavirus o Sars-Cov-2, que dejó la pérdida de millones de vidas humanas y también produjo una crisis a nivel global en materia económica y social.

Esta eventual situación perjudicó enormemente la educación en Colombia, debido a que los establecimientos educativos públicos y privados cerraron sus puertas, lo que afectó en gran medida los procesos de enseñanza-aprendizaje, y causó, según el Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE (2022), la deserción escolar en el país en un 8,3%.

De la misma manera, Minsalud, a través de la Resolución No. 843 de 2020, adoptó un protocolo de bioseguridad para el manejo y control del riesgo del Coronavirus en establecimientos penitenciarios y carcelarios, decretando el cierre al público de los mismos con el objetivo de proteger las vidas de las personas allí recluidas (Minsalud, 2020). En este nuevo panorama, los estudiantes matriculados en el curso electivo 'Estrategias de comunicación para la intervención social' en los periodos 2021A y 2021B no pudieron poner en ejecución el 'Plan Padrino' en el Centro de Formación Juvenil Buen Pastor (Cali), por la que el proyecto tuvo que ser replanteado en otro escenario que sí permitiera la interacción padrinos-ahijados. Además, las investigadoras debieron ajustar la estrategia para facilitar su aplicación de manera virtual.

Es así como, los estudiantes santiaguinos llegan a la Institución Educativa Maricé Sinisterra, colegio oficial que está ubicado en barrio El Rodeo, al oriente de Cali. Este sector de la ciudad está enmarcado en el fenómeno de la violencia, por lo que es común el derramamiento de sangre; y de acuerdo con un informe proporcionado por el Instituto de Medicina Legal -en su Boletín Estadístico de Infancia y Adolescencia- en el año 2021, 488 menores de edad fueron asesinados en Cali. Estas cifras son alarmantes, por lo que existe una preocupación latente respecto a las garantías de vida y bienestar, y el futuro de los jóvenes, quienes se encuentran inmersos en escenarios de marginación, pobreza y criminalidad (Tenorio y Gómez, 2020).

Las zonas que inciden en estos hechos violentos contra los menores son las que se encuentran al oriente de la ciudad, denominadas como comunas 13, 14 y 15. En el caso de la comuna 12, vecina de las anteriores y lugar donde está ubicada la I.E Maricé Sinisterra, también se presentan acontecimientos violentos a causa de las diversas problemáticas sociales, verbigracia, el microtráfico, las barreras invisibles y la intolerancia social (Muñoz y Martínez, 2021).

El barrio El Rodeo en Cali, Colombia, fue fundado oficialmente en 1963 después de que el gobierno decidiera legitimar la estadia de las personas que habían invadido terrenos privados. Desde entonces, El Rodeo ha sido marcado por la violencia y el microtráfico en sus calles; la situación de violencia se tornó cada vez más peligrosa tras la muerte de la líder comunitaria Celmira Prado, a manos de la policía en 1963.

Actualmente, El Rodeo enfrenta problemáticas que requieren de soluciones a corto y mediano plazo, una de ellas es la deserción escolar, lo que refleja el impacto de la marginación y la pobreza en el sector. Otra problemática es la falta de empleo, situación que se recrudeció en medio del covid-19, pues, debido a la afectación de la economía local, muchas personas se quedaron sin sustento económico, por lo que parte de la población se volcó a la informalidad (Saldaña, 2020).

En estas condiciones, y teniendo en cuenta el nuevo contexto, el ‘Plan Padrino’ se implementó con escolares de 10º grado del colegio Maricé Sinisterra (observar imagen 9). Una de las características similares entre los menores infractores y los jóvenes colegiales, es el entorno violento en el que crecieron, de ahí que, se consideró viable replicar la estrategia con la prevención como nuevo enfoque, en lugar de la resocialización.

Imagen 9.

Fachada I.E Maricé Sinisterra



Fuente: Imagen tomada de Google, 2022.

Para comprender los efectos de esta experiencia, se realizaron entrevistas semiestructuradas a cuatro estudiantes de la USC, que permitieron establecer las líneas comunes de los resultados de su participación.

Estos estudiantes de comunicación social, que matricularon el curso ‘Estrategias de comunicación para la intervención social’, tenían expectativas de lo que encontrarían al interactuar con la comunidad.

Me llamó la atención cómo con nuestra carrera podemos llegar a trabajar y ayudar a otros, me pareció muy interesante enseñar a través de la comunicación”, contó Luis Enrique Anacona Tovar, uno de los estudiantes santiaguinos que participó en esta experiencia. (Entrevista propia, 2022)

Por su parte, la entonces estudiante y hoy comunicadora social Catalina Galvis expresó:

Tengo una parte muy humana, así que tenía la expectativa de que, al trabajar con personas que están en zonas vulnerables, iba a poder desarrollar competencias, también iba a poder compartir mis conocimientos y lo que había aprendido en la carrera. (Entrevista propia, 2022)

Con el objetivo de tener un acercamiento y generar una relación de familiaridad, los estudiantes de la USC indagaron sobre la comunidad a la que iban a intervenir. “Uno tiene que saber con quién está trabajando, para ello hay que investigar y adecuar la comunicación, para que sea asertiva”, explicó Galvis, quién además añadió: “lo que hice fue pensar: si yo estuviera en el colegio y vienen unos chicos de la Santiago, cómo me gustaría ser tratada. Entonces me puse en los zapatos de ellos, porque creo que es muy importante siempre ver desde otros ojos” (Entrevista propia, 2022).

Desarrollar el “Plan Padrino” en un aula virtual fue un desafío para todos los involucrados, pues como lo expresa Galvis, “al inicio, los chicos se mostraban reacios, con pereza, lo virtual afectó mucho el aprendizaje, no era lo mismo, fue un reto” (Entrevista propia, 2022). Precisamente, con el ánimo de crear confianza y captar la atención de los jóvenes, los padrinos pusieron en práctica lo aprendido y diseñaron una estrategia comunicativa (ir a tabla 9 disponible en el capítulo 2) que lograra cautivarlos.

Para lograr obtener y retener la atención de los colegas, los estudiantes universitarios participantes tuvieron que investigar y aprender previamente sobre el concepto de didáctica en la educación. “La estrategia pedagógica con los chicos se la presentamos de una manera

didáctica para que ellos entendieran que adquirir ese conocimiento les podía ayudar en su futuro profesional”, señaló Galvis (2022).

Los santiaguinos desarrollaron diversas técnicas de comunicación asertiva con el propósito de que los escolares se sintieran en confianza; una de ellas fue la escucha activa y para esto, los universitarios escucharon todas las problemáticas que planteaban los menores, de manera que estos sintieran el interés de ellos por ayudar a enfrentar sus dificultades. La otra técnica fue adaptar el mensaje al público objetivo: Los estudiantes de la Santiago se deshicieron del lenguaje técnico y la teoría de la comunicación para el cambio social, y se hicieron entender de una manera clara y eficaz. El contacto visual era muy importante para lograr la empatía, entonces, acatando las medidas de bioseguridad, los universitarios propiciaron un encuentro presencial con los adolescentes en un centro comercial de la ciudad, para conocerse y obtener un reconocimiento mutuo.

“Lo primero que hicimos fue tener una conversación y conocernos, para poder conectar con ellos, los hicimos sentir cómodos, les dijimos que íbamos a acompañarlos, que queríamos saber lo que les gustaba y sobre su día a día”, contó una comunicadora social, entonces estudiante, que participó en el proyecto (Entrevista propia, 2022).

Dentro de la figura del padrino-ahijado, los estudiantes de la USC tuvieron que aprender la labor de un maestro que guía el proceso de enseñanza-aprendizaje. Uno de los participantes manifestó: “Esta experiencia fue muy bonita y también de mucha conciencia de lo que es la labor de un docente. No es fácil pararse frente a una persona y enseñarle algo, captar su atención y dejarle esa marca, esa huella, ese conocimiento” (Entrevista propia, 2022).

Una de las estrategias utilizadas por los universitarios para cautivar la atención de los bachilleres fue mostrar algunos de los trabajos logrados en los anteriores proyectos que se habían desarrollado en el Centro de formación Juvenil Buen Pastor. Al ver esos resultados, como videoclips musicales, documentales, fotografías, periódicos y demás, los escolares quedaron cautivados y con pretensiones de hacer lo mismo.

En ese sentido, el comunicador (y entonces estudiante que participó en el proyecto) Luis Enrique Anacona menciona que:

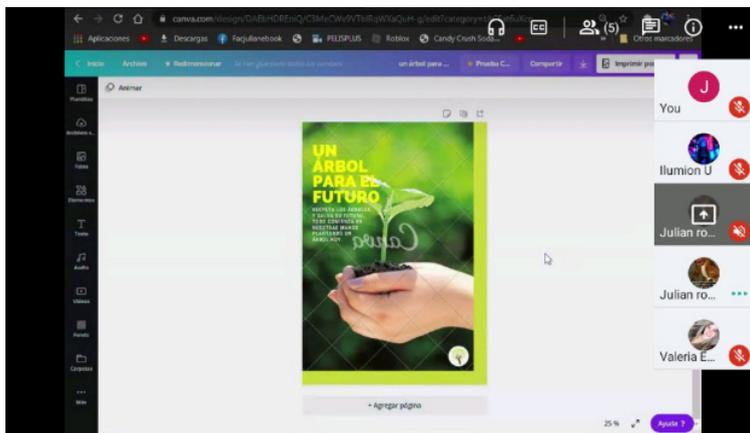
Con esta experiencia empezamos a valorar a los profesores, la experiencia te enriquece mucho, empiezas a valorar muchas cosas en el ámbito estudiantil, ves que los profesores se esfuerzan porque uno preste atención, porque uno esté ahí pendiente de las cosas. (Entrevista propia, 2022)

En este ejercicio académico, los estudiantes santiaguinos estuvieron en los zapatos de un docente; desde ese lugar enriquecieron su saber y fortalecieron sus habilidades pedagógicas, adquiriendo conocimiento sobre los diferentes temas que abarca la educación —y en este caso la educación virtual—; esto les permitió comprender el contexto en el que se estaban desarrollando y pudieron plantear cambios para transformar positivamente su proceso de formación.

De este modo, los futuros comunicadores sociales tuvieron un acercamiento a la educación virtual (observar imágenes 10, 11 y 12), la cual tiene unas lógicas y dinámicas diferentes a la educación presencial, pues requiere de Ambientes Virtuales de Aprendizaje (AVA), es decir, un lugar en la web que tiene detalladas las situaciones de enseñanza con recursos digitales que promueven el aprendizaje. Unas de las características de los AVA es que son espacios interactivos, flexibles y permiten la conectividad entre estudiantes y docentes, en estos ambientes se hace necesario el diseño de recursos pertinentes y didácticos que propicien la participación activa (Peterson-Ahmad et al., 2018).

Imagen 10.

Encuentros virtuales entre estudiantes USC y escolares



Fuente: Estudiantes universitarios USC, 2021.

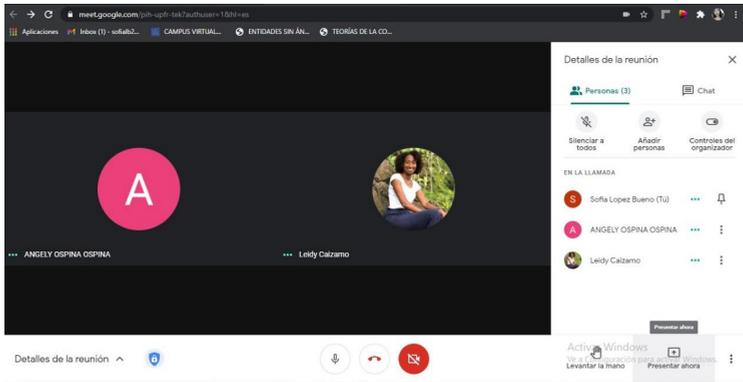
El paso de lo presencial a lo virtual implicó un cambio en el pensamiento de los santiaguinos, pues debieron replantear sus tradicionales maneras de comunicarse; también requirió de un gran esfuerzo por parte de los estudiantes de la I.E Maricé Sinisterra, quienes, obligados por la pandemia, tuvieron que volcarse hacia la educación virtual. Los estudiantes de la universidad ya se habían adaptado a la virtualidad y a ver clases en conexión remota con sus profesores; sin embargo, para este proyecto, el panorama era diferente, porque muchos de los adolescentes del Maricé Sinisterra carecían de dispositivos para conectarse o de servicio de Internet.

En este sentido, y con todas las ganas de sacar el proyecto adelante, los futuros comunicadores se reinventaron una vez más para hacer llegar con éxito los contenidos de la estrategia educomunicativa. Unos escolares se conectaron por Meets, Zoom, Teams e incluso por WhatsApp desde las salas de cómputo que facilitaba el colegio, acatando todas las normas de bioseguridad; otros, desde sus hogares con equipos propios o prestados.

Algunos manifestaron que se debían trasladar a hogares de familiares, amigos o vecinos para realizar las reuniones. También, estaban los que definitivamente no tenían cómo conectarse a la hora de las sesiones, entonces para este caso, los santiaguinos crearon materiales didácticos (presentaciones, videos, audios) para que los bachilleres accedieran a ellos de forma asincrónica, cuando les fuera posible; como ocurrió con dos hermanas venezolanas, que solo podían ver los contenidos en la noche, cuando una vecina les prestaba su celular.

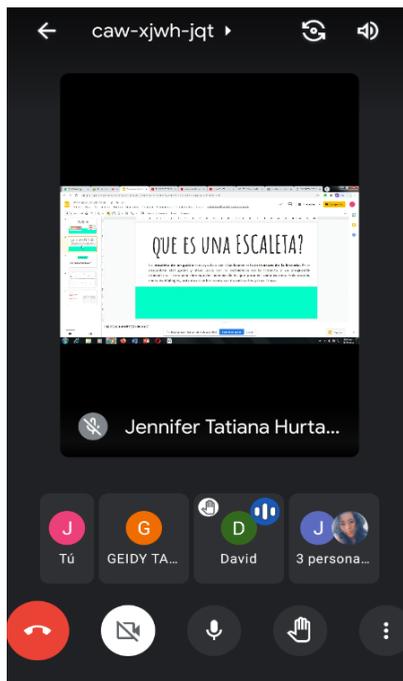
Educando para la paz. Sistematización de experiencias educomunicativas con jóvenes en contexto de violencia en Cali, Colombia

Imagen 11.
Encuentros virtuales



Fuente: Estudiantes santiaguinos, 2021.

Imagen 12.
Encuentros virtuales entre estudiantes USC y estudiantes escolares



Fuente: Estudiantes USC, 2021.

Pese a las dificultades que se presentaron en este escenario virtual, padrinos y ahijados lograron sortear las dificultades y, como resultado, la estrategia se desarrolló eficazmente, logrando impactar las vidas de los universitarios. De acuerdo con los egresados de la USC (2022), esta experiencia fue significativa: “Trabajamos en equipo y de manera remota porque estábamos en la virtualidad; al mismo tiempo ocurría el paro nacional, entonces fue un proceso muy complejo pero muy satisfactorio”, expresaron.

Los hoy comunicadores sociales también hacen alusión a lo sucedido en el mes de abril del año 2021, cuando en Colombia hubo un ‘estallido social’⁹, luego de que el entonces ministro de Hacienda, Alberto Carrasquilla, propusiera una reforma tributaria con la que pretendía recaudar 23,4 billones de pesos. En ese momento, miles de colombianos salieron a las calles a manifestarse en contra de dicha reforma, expresando su descontento a través de un paro nacional que se extendió durante más de un mes.

La indignación frente a ese proyecto de ley del gobierno, en medio de la pandemia ocasionada por la covid-19, desencadenó uno de los momentos más tensos que se han vivido en los últimos años en Colombia, dejando consecuencias lamentables, como la muerte de alrededor de 80 jóvenes y daños en la infraestructura del transporte público (De Currea, 2021).

Respecto a esta situación, varios universitarios indicaron que “tanto ellos como nosotros estábamos afectados, era complicado porque no sabíamos en qué condiciones estaban pasando ellos este Paro Nacional. Nosotros estábamos en nuestras casas a salvo, pero ellos tal vez no”, relató un estudiante de la USC (Entrevista propia, 2022).

Debido a que el barrio El Rodeo, donde se ubican el colegio y las viviendas de los ahijados, estuvo inmerso en esas delicadas circunstancias, “sabíamos que los jóvenes del Maricé estaban en medio de los disturbios, fue una situación compleja y preocupante” (Entrevista propia, 2022).

⁹ El estallido social en Colombia, ocurrido en 2021, lo conformaron una serie de protestas masivas que se llevaron a cabo en varias ciudades del país, durante más de dos meses. Las protestas fueron convocadas por el Comité Nacional de Paro, organizaciones sociales y movimientos estudiantiles.

En este horizonte de incertidumbre, padrinos y ahijados sacaron su lado más compasivo e hicieron un esfuerzo para continuar con el proyecto. Sobre esta vivencia, Galvis dijo: “Siento que todos los comunicadores deben tener una parte humana, entender y conocer que nuestro mundo está lleno de muchas poblaciones vulnerables, de dificultades y que nosotros tenemos las herramientas y las habilidades para poder intervenir e impactar positivamente” (Entrevista propia, 2022).

Para los universitarios, trabajar con los jóvenes escolares de la I.E. Maricé Sinisterra no fue sencillo, pues, al ser jóvenes en situación de vulnerabilidad, no estaban muy abiertos a hablar sobre sus problemáticas. “Para ellos no eran problemas, sino que hacían parte de la normalidad de su contexto, por eso les resultó muy difícil comprender que se trataba de problemáticas”, relató Marisol Jordán (2022), docente encargada del curso “Estrategias de comunicación para la intervención social”. El comunicador Luis Enrique Anacona (2022) coincide en plantear que los escolares no lograban ver las situaciones que pasaban a su alrededor como un problema: “Cuando se está inmerso en un estilo de vida, no se es consciente de las problemáticas porque se está acostumbrado y no se percibe como algo muy grave”.

Las fronteras invisibles, la venta y el consumo de estupefacientes, y la violencia escolar, fueron las problemáticas más comunes que los escolares pudieron identificar. La forma como se consiguió este objetivo fue muy integradora y participativa, y se logró a través del reconocimiento mutuo de ahijados y padrinos: “Fue muy agradable hacer ese trabajo reflexivo con los estudiantes del Maricé, analizar la situación que los rodea y que ellos mismos propusieran soluciones para que eso cambie”, enfatizaron los comunicadores (Entrevista propia, 2022).

Los santiaguinos asumieron su rol de padrinos con responsabilidad, y si bien al comienzo el trabajo con los adolescentes fue difícil, las buenas prácticas de comunicación permitieron que padrinos y ahijados tuvieran una buena relación, favoreciendo el proceso de interacción y aprendizaje. “Al principio, el trabajo no fue fácil, pero fue muy gratificante cuando se pudieron evidenciar resultados”, expresó la entonces universitaria Catalina Galvis (2022).

La cooperación de los ahijados fue fundamental en la ejecución de este proyecto: “La participación de los chicos fue proactiva y activa, tuvimos bastantes reuniones en las que hablamos sobre cómo debíamos hacer el plan de trabajo, cuál era el objetivo y qué productos íbamos a hacer”, mencionó la egresada Galvis (2022).

En la elaboración de los diversos productos comunicativos, los colegiales se permitieron soñar en grande y con ayuda de sus padrinos crearon piezas que reflejan pasión, dedicación y deseo de superación. De acuerdo con Galvis (2022), el momento de ver finalizado los componentes comunicativos del proyecto fue muy emotivo: “Los ahijados se emocionaron mucho al aprender sobre los diferentes productos que podían realizar utilizando las herramientas comunicativas. Nosotros hicimos con ellos un proyecto audiovisual en el que incluimos dramatizaciones por encima de la voz en off, entonces se divirtieron haciéndolo”, destacó.

El entonces estudiante Luis Enrique Anacona participó en la elaboración de un cortometraje audiovisual. Sobre esta experiencia narró: “Los chicos se sorprendieron al ver el cortometraje, pudimos dejar en ellos interés por aprender estos temas; ellos se dieron cuenta de que podían, que tenían capacidades”. Otros estudiantes participantes del curso indicaron que:

A ellos les llamó mucho la atención todo lo que tenía que ver con multimedia, vídeos, pódcast y todo lo que tenía que ver con Internet, entonces fueron muy propositivos en ese sentido. Cuando escucharon los productos de todos fue muy chévere, lo disfrutaron; cada uno hizo algo diferente, fue muy entretenido. (Entrevista propia, 2022)

La aplicación de la estrategia educomunicativa aportó en la formación integral de los entonces estudiantes santiaguinos, quienes pudieron ver otra realidad de Cali. A su vez, aprendieron a asumir el papel de comunicadores desde el componente social y humano. “Fue muy buena la experiencia, te enseña y te ayuda a crecer como persona, y te ayuda a darte cuenta de que afuera hay otras historias, otras realidades”, concluyó el comunicador Anacona (Entrevista propia, 2022).

Lo aprendido con la implementación de la Fase II del proyecto ‘Educomunicación para la prevención de la delincuencia y la violencia

escolar en adolescentes’, fue muy positivo para los estudiantes de la USC. En palabras de la santiaguina Catalina Galvis, fue una experiencia académica que le dejó una huella en su corazón. Desde el punto de vista de los padrinos, el aprendizaje más grande fue:

La empatía con el otro, sin importar lo que está sucediendo con nuestras vidas, siempre hay que ser empáticos con los demás. Debemos ser conscientes y aportar una solución a los problemas, no aumentarlos más, sino apoyar a las personas para que la sociedad avance (Entrevista propia, 2022).

Este trabajo colaborativo deja una huella imborrable en los estudiantes de la Universidad Santiago de Cali, porque les permitió acercarse a jóvenes en situaciones vulnerables y abrir su mente a la implementación de herramientas educomunicativas hacia la transformación social. “Este curso impactó mi corazón, hubo un aprendizaje muy valioso. Yo siento que el conocimiento se aprende en conjunto, relacionándose con las personas”, finalizó Catalina Galvis (Entrevista propia, 2022).

Conclusión

El fenómeno de la violencia, específicamente en la juventud colombiana, es un problema complejo que debe ser atendido desde diversas instituciones, con el propósito de implementar estrategias que ayuden a mitigar sus efectos, fortalecer a los jóvenes en relación con sus valores humanos y, a su vez, prevenir situaciones que aumenten el riesgo de que se involucren en actividades delictivas. Por eso, desarrollar este tipo de investigaciones permite a la academia aportar en la resolución de conflictos y contribuir a la cohesión social.

En este sentido, se puede destacar que los resultados obtenidos han sido muy significativos, tanto para los estudiantes de la Universidad Santiago de Cali, como para los escolares de la Institución Educativa Maricé Sinisterra, así como para las investigadoras, pues la estrategia ‘Educomunicación para la prevención de la delincuencia y violencia escolar en adolescentes’ se desarrolló conjuntamente, es decir, hubo una construcción colectiva y participativa, favoreciendo el proceso de enseñanza-aprendizaje de todas las partes.

Las entrevistas realizadas a cuatro escolares permitieron sistematizar el proceso de investigación, mostrando que la estrategia educomunicativa tiene un impacto positivo en la vida de estos adolescentes, pues pese a encontrarse en condiciones de vulnerabilidad o riesgo de cometer delitos, tuvieron la oportunidad de reorientar sus proyectos de vida. También, propició espacios de diálogo y de reflexión pedagógica, generando un proceso valioso en la formación y transformación personal y profesional de los estudiantes santiaguinos.

Cabe destacar que, pese a las dificultades durante el desarrollo del proyecto en el contexto de la pandemia ocasionada por el virus covid-19, los estudiantes santiaguinos y los escolares asumieron los retos presentados trabajando en equipo para encontrar soluciones. Uno de los más desafiantes, fue el hecho de que no todos los participantes tenían a disposición computador o dispositivos tecnológicos, a través de los cuales pudieran acceder a los talleres. Esto motivó a los escolares a ser solidarios, creando un grupo de WhatsApp, en el que compartían el material trabajado, facilitando la explicación de los mismos para quienes tenían dificultades en las actividades sincrónicas.

De acuerdo con lo expresado por los escolares, se puede evidenciar que es posible prevenir hechos delincuenciales, así como, la violencia escolar. Por esta razón, se puede afirmar que la educomunicación, como herramienta que favorece la construcción de escenarios de aprendizaje y de paz, es efectiva para la transformación social.

Para los estudiantes de la Universidad Santiago de Cali, este proyecto educomunicativo para la prevención de la delincuencia y la violencia escolar en adolescentes representó una experiencia que aportó significativamente a su proceso de formación, pues con este ejercicio académico obtuvieron las competencias necesarias para implementar procesos de comunicación participativa, lo que a su vez les permitió contribuir en la construcción de una sociedad más inclusiva y empática.

Dentro de esas competencias adquiridas por los estudiantes universitarios está la capacidad de realizar un diagnóstico de problemáticas que se presentan al interior de una comunidad; esto lo hicieron a través de la observación participante y de la investigación participativa. Luego, con base en la información del diagnóstico, realizaron el diseño de la

estrategia educomunicativa, lo que les permitió impactar en la población objetivo de esta investigación.

Al hacer la evaluación de la estrategia educomunicativa, con los testimonios de los universitarios que fueron recogidos por las investigadoras a través del instrumento de la Entrevista semiestructurada, se reafirma que la comunicación es un vehículo que acerca a las personas y posibilita el trabajo en comunidad, ayudando a entender las necesidades de esta. Vemos así que la educomunicación, centrada en la cooperación, en la solidaridad y la empatía hacia otras realidades, favorece procesos de intervención social.

Los resultados en relación con los universitarios de la USC reafirman que la interacción entre teoría y práctica potencia el involucramiento de sus actores en la problemática socioeducativa, lo que contribuye a la formación del ciudadano crítico-reflexivo (Santacruz, 2017).

En síntesis, la educación, en todos sus niveles, debe ir a la par de las transformaciones mundiales, por eso la educomunicación es una estrategia pertinente que beneficia los procesos de intervención, dotando a los docentes, investigadores, estudiantes y a la comunidad en general, de herramientas necesarias para hacer frente a las problemáticas sociales.

Referencias

- Alcaldía de Cali. (2020). Plan de desarrollo 2020-2023 comuna 12. <https://www.cali.gov.co/planeacion/loader.php?lServicio=Tools2ylTipo=descargasylFuncion=descargaryidFile=50332>
- Avendaño, W. y Paz, L. (2017). Políticas públicas y educación superior: análisis conceptual del contexto colombiano. *Revista Venezolana de Gerencia*, 22 (79), 467-485.
- Barbero, J.M. (1996). Heredando el futuro. Pensar la educación desde la comunicación. *Nómadas* No. 5. pp. 10-22.
- Behar, O. (2020). Impacto del proyecto en los estudiantes del programa de comunicación social de la Facultad de Comunicación y

- Publicidad. En: Castillo Muñoz, J. y Behar Leiser, O. (Eds. Científicas). *Jóvenes para la Sociedad. Método de resocialización a través de la Educomunicación en Colombia.* (pp. 21-179). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali; Fundación Crecer en Familia.
- Behar, O. (2020). Impacto de la estrategia educomunicativa en los procesos de resocialización de adolescentes y jóvenes infractores. En: Castillo, L. y Behar, O. *Jóvenes para la Sociedad. Método de resocialización a través de la Educomunicación en Colombia.* (pp. 21-179). Cali, Colombia: Editorial Universidad Santiago de Cali; Fundación Crecer en Familia.
- Behar, O., y Castillo, L. (2020) *Plan Padrino. Metodología para la resocialización de adolescentes infractores con herramientas educomunicativas.* Editorial USC. <https://libros.usc.edu.co/index.php/usc/catalog/view/385/538/7464>
- Colombia. Corte Suprema de Justicia. Sala de Casación Penal. Sentencia SP198-2023. 31 de mayo de 2023. [https://cortesuprema.gov.co/corte/wp-content/uploads/relatorias/pe/bljul2023/SP198-2023\(60453\).pdf](https://cortesuprema.gov.co/corte/wp-content/uploads/relatorias/pe/bljul2023/SP198-2023(60453).pdf)
- Colombia. Congreso de la República. (2006). Ley 1098 de 2006. *Por la cual se expide el Código de la Infancia y la Adolescencia.* <https://www.icbf.gov.co/sites/default/files/codigoinfancialey1098.pdf>
- Departamento Administrativo Nacional de Estadística [DANE] (2022). *Notas Estadísticas. Situación de las familias con niños, niñas y adolescentes en Colombia en medio de la crisis por covid-19.* www.dane.gov.co.
- De Currea-Lugo, V. (2021). *¡Resistencia, carajo!* Ediciones Ántropos.
- Guzmán, G., Borda, O. y Luna, E. (2019). *La violencia en Colombia: estudio de un proceso social (Vol.10).* Ediciones Tercer Mundo.
- Hernández, J., Luna, J., y Cadena, M. (2017). Cultura de Paz: Una construcción educativa aporte teórico. *Revista Historia de la Educación Latinoamericana*, 19 (28), 149-172.

- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF] (2023). Dirección Regional. Adolescentes infractores. <https://www.icbf.gov.co/>
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar [ICBF] (2017) Adolescentes, jóvenes y delitos: “Elementos para la comprensión de la delincuencia juvenil en Colombia”. <https://repository.iom.int/bitstream/handle/20.500.11788/1647/95.%20Boletín%20ICBF%20Delincuencia%20Juvenil.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Internacional Bullying Sin Frontera. (2024) Estadísticas mundiales de bullying. <https://bullyingsinfronteras.blogspot.com/>
- Mexico. Consejo Ciudadano de Seguridad Pública y Procuración de Justicia del Distrito Federal. (2021) Informe Consejo Ciudadano para la Seguridad Pública y Justicia Penal de México. <https://consejociudadanomx.org/reportes/anual-2021> <http://www.seguridadjusticiaypaz.org.mx/sala-de-prensa/1604-metodologia-del-ranking-2021-de-las-50-ciudades-mas-violentas-del-mundo>
- Jordán, M., Behar, O., Buitrago, S., y Castillo, J. (2017). Estrategias educomunicativas para fortalecer procesos de resocialización de un grupo de adolescentes infractores en Cali. CS, (22), 105-119.
- Jordán, M; Manrique, J. (2022) Entrevistas a estudiantes del curso Estrategias para la Intervención Social. Universidad Santiago de Cali. https://drive.google.com/file/d/1kABr6sAGwPkFbVP3knpnLk6R9t28E9AI/view?usp=share_link
- Muñoz, V. y Martínez, A. (2021). Informe de seguridad y convivencia. Secretaría de Seguridad y Justicia. En: <https://www.cali.gov.co/observatorios/loader.php?lServicio=Tools2y1Tipo=descargasy1Funcion=descargaryidFile=46351>
- Muñoz, V. y Martínez, A. (2021). Informe de seguridad y convivencia. Secretaria de seguridad y justicia. Disponible en: <https://www.cali.gov.co/observatorios/loader.php?lServicio=Tools2y1Tipo=descargasy1Funcion=descargaryidFile=46351>
- Organización de las Naciones Unidas [ONU] (2023). Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS). Educación. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/education/>

- Palma, I., y Monsalves, S. (2021). ¿Y si transformamos la escuela? Reflexiones sobre el reconocimiento estudiantil a partir de la Investigación Acción Participativa. *Praxis Educativa*, 2 - 10. <https://repo.unlpam.edu.ar/bitstream/handle/unlpam/7153/v25n2a03salinas.pdf?sequence=123>.
- Peterson-Ahmad, M., Pemberton, J. y Hovey, K. (2018). Virtual learning environments for teacher preparation. *Kappa Delta Pi Record*, 54(4), pp. 165-169. <https://doi.org/10.1080/00228958.2018.1515544>.
- Colombia. Ministro de Salud y Protección Social (2020). Resolución 843 de 2020. *Por medio de la cual se adopta un protocolo de bioseguridad para el manejo y control del riesgo de coronavirus –covid 19- en establecimientos penitenciarios y carcelarios*. 27 de mayo de 2020. D.O. No. 51.327.
- Rivera, J. (2013). Juventudes en América Latina: una reflexión desde la experiencia de la exclusión y la cultura. *Papeles de población*, 19(75), 9-34. Recuperado en 28 de noviembre de 2023, de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1405-74252013000100002&lng=es.
- Solano, M. (2022). *Educomunicadora de la UAO, Directora y Fundadora de Actores por la Paz A.C.* <https://actoresporlapaz.com/>
- Tenorio, B. y Gómez, J. (2020). *Plan integral de Seguridad y Convivencia Ciudadana (PISCC)*. Convivencia Ciudadana de Cali 2020-2023. Alcaldía de Santiago de Cali. En: <https://www.cali.gov.co/seguridad/loader.php?lServicio=Tools2y1Tipo=descargas&lFuncion=descargayidFile=49054>
- Universidad Santiago de Cali. (s.f). *Misión y visión*. <https://www.usc.edu.co/index.php/institucional/mision-y-vision>
- Zeimatis, S. (2016). *Pedagogías de la sexualidad. Antecedentes, conceptos e historia en el campo de la educación sexual de la juventud* (Doctoral dissertation, Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación). 45-52. En: <https://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.1218/te.1218.pdf>